

ESOTERISMO POP: CHARLIE SQUIRRU SOLO SHOW

CURADOR | GONZALO AGUILAR

OPENING | 22.08.2025 - 6PM

PERMANENCIA | 22.08.2025 - 10.10.25

Rolf Art | Esmeralda 1353

Buenos Aires, Argentina

PRESS KIT: <https://cutt.ly/lrD2JgwR>

Rolf Art se complace en anunciar la apertura de la exposición *Esoterismo Pop: Charlie Squirru*, un solo show sin precedentes que reúne una cuidadosa selección de obras y del archivo personal de Charlie Squirru (1934–2022, Argentina), figura clave del Di Tella y del arte moderno argentino. Curada por Gonzalo Aguilar, la muestra se centra en la producción desarrollada por Squirru durante la década del sesenta, marcada por la impronta del arte Pop y una singular fascinación por la imaginería esotérica que atravesaría, desde entonces, la totalidad de su obra.

Tal como señalaba Kenneth Kemble desde sus columnas en *The Buenos Aires Herald*, Charlie Squirru fue quien introdujo el Pop al arte argentino. Sin embargo, su aproximación fue única: más allá de sus múltiples intereses y el cruce con figuras como su pareja Dalila Puzzovio (b. 1943, Argentina), ícono del arte y la moda moderna —artista también representada por Rolf Art, que actualmente protagoniza una importante muestra retrospectiva en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires—, su obra incorporó una dimensión enigmática y seductora, atravesada por referencias esotéricas, símbolos ocultistas y una espiritualidad alternativa que marcaría profundamente toda su trayectoria.

Durante sus comienzos en Nueva York en el Art Student's League y en el Pratt Institute of Graphic Arts, Squirru empieza a indagar en el expresionismo abstracto y el collage, utilizando —a la manera de Kurt Schwitters— materiales precarios y cotidianos. Y en 1963, a partir de un sueño premonitorio y una obra sobre el asesinato de John F. Kennedy, su producción quedaría para siempre marcada por los símbolos y una serie de motivos figurativos recurrentes: cerebros, bujías, motos, chorros de sangre, cadenas, e insectos. Así mismo, obras emblemáticas de su producción esotérica como *Los Hechiceros de la Pulmonía*, (1963) —pintura que hizo parte de la exposición internacional *New Art Of Argentina* en el Walker Art Center y organizada en colaboración con el Instituto Torcuato Di Tella que marcó un hito en la proyección internacional del arte argentino contemporáneo, posicionando a una nueva generación de artistas en el circuito global y consolidando al Di Tella como epicentro de las vanguardias latinoamericanas de los años sesenta—, *La pirámide de Saturno* (1965) —escultura performática audiovisual presentada en el Premio del Instituto Di Tella 1965— o *La gruta non sancta* (1964) —una pintura de gran formato cargada de simbología ocultista, actualmente en el reservorio del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires— constituyen hitos fundamentales para comprender no solo la llegada del arte Pop a la escena local, sino también la singularidad de la mirada de Squirru dentro de ese lenguaje.

"Charlie Squirru fue un artista pop emblemático, sí, pero ante todo fue un heraldo del pop esotérico."

— Gonzalo Aguilar

La exhibición propone una inmersión al fascinante universo de Charlie Squirru a través de una inédita y exhaustiva revisión de su fondo documental—fotografías originales de época, diapositivas, documentos, escritos, correspondencias, bocetos— que se articula con obras tempranas como pinturas e instalaciones, que resuenan íntimamente con el Informalismo y la emergencia del pop de la generación del Di Tella en los 60 en Argentina; permitiendo trazar los orígenes de un imaginario único que fusiona el esoterismo con un imaginario Pop que atraviesa su obra de manera persistente.

El evento de inauguración tendrá lugar el día viernes 22 de agosto de 2025 a partir de las 6 p.m. en Esmeralda 1353, Buenos Aires, Argentina. La muestra, de entrada libre y gratuita, podrá visitarse de lunes a viernes de 11 a.m. a 7 p.m., con una permanencia hasta el día 10 de octubre de 2025. El viernes 22 a las 11 a.m. se realizará un recorrido exclusivo para prensa, guiado por Dalila Puzzovio, el curador de la muestra Gonzalo Aguilar y las albaceas del archivo de Charlie Squirru.

¡Esperamos puedan acompañarnos y agradecemos su difusión!

ESOTERISMO POP: CHARLIE SQUIRRU | Gonzalo Aguilar

Charlie Squirru fue una figura clave del arte argentino durante la agitada década del sesenta. Hermano de Rafael Squirru –fundador del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires– y pareja de Dalila Puzzovio, Charlie participó activamente en el Instituto Di Tella, posó para la célebre tapa de Primera Plana que anunciaría la irrupción del arte pop, e ideó –junto a Dalila y Edgardo Giménez– el cartel *Por qué somos tan geniales*, que ocupó durante treinta días de 1965 la emblemática esquina de Viamonte y Florida.

Con Dalila formaron, sin duda, la pareja más fabulosa del arte de aquellos años. Protagonizaron innumerables notas en revistas, con títulos tan rimbombantes como “Los popes del pop” o “Antes y después de nosotros no hay nada”, y concibieron exposiciones como *La muerte* (1964). Además, desarrollaron múltiples emprendimientos vinculados al diseño y la moda, y compartieron una vida entera: se conocieron a comienzos de los sesenta y estuvieron juntos hasta la muerte de Charlie, en 2022. A lo largo de esas décadas, Charlie Squirru elaboró una obra singular, cuya clave tal vez resida en el objeto que eligió portar como emblema en el célebre cartel *Por qué somos tan geniales*: una bolsa de sangre para transfusión.

El tema central de la obra de Charlie Squirru —que se desarrolló con insistencia, casi como una obsesión, hasta sus últimos trabajos— ya se anuncia en su etapa neoyorquina, cuando estudia en el Art Student's League y, a comienzos de los años sesenta, en Graphic Arts of New York. En ese período, explora los lenguajes en boga, como el expresionismo abstracto y el collage, utilizando —a la manera de Kurt Schwitters— materiales precarios y cotidianos: recortes de periódicos con imágenes de la Duquesa de Alba o publicidades de coñac, por ejemplo. En algún momento de 1963, Charlie sueña que asesinan al presidente John Fitzgerald Kennedy, algo que finalmente ocurre en noviembre de ese mismo año. “Tuve un sueño premonitorio y vi todo el asesinato, incluido el fuego cruzado de las dos personas que lo mataron. El sueño sobre la muerte de Kennedy fue como una película que pasaba delante de mis ojos. Y me di cuenta de que Oswald no lo había matado, aunque trataron de hacerlo pasar por asesino”, recordaría más tarde. Además de unos dibujos de los supuestos asesinos —que aún se conservan—, Squirru pintó un cuadro con el rostro del presidente manchado de sangre, una mortaja y “la tijera de la mafia negra”. Allí ya están presentes la técnica que empleará a lo largo de casi toda su trayectoria —las siluetas trazadas con aerosol— y una serie de motivos figurativos que se volverán recurrentes: cerebros, bujías, motos, chorros de sangre, cadenas, insectos.

Con *La Pirámide de Saturno*, presentada para el Premio Di Tella de 1965, Squirru fue pionero en el giro pop con un artefacto experimental que combinaba escultura, pintura, sonido y espacios penetrables. La obra —hoy desaparecida— puede reconstruirse parcialmente a partir de las fotografías conservadas: tres escalones conducían a los espectadores hacia el interior de la pirámide. Una vez adentro, se encendían luces y las paredes aparecían tapizadas con baberos y escarpines ensangrentados, acompañados por una composición electrónica de Miguel Ángel Rondano (integrante del Departamento de Música del Di Tella), que mezclaba sonidos abstractos con marchas militares, ráfagas de ametralladoras y llantos de bebés. En el exterior se veían siluetas de una figura montada en una moto estampadas sobre las caras de la pirámide. A los costados, salían dos transfusiones de sangre que conectaban con los perfiles de dos rostros. Según relató Dalila Puzzovio a Fernando García para su libro *El Di Tella*, la sala del Premio 1965 estaba a cargo de Samuel Paz, “que era como una monja directora. Todo tenía que estar impecable porque, si no, se desquiciaba. Charlie estaba armando la pirámide —Pirámide de Saturno, una protoinstalación— y tenía la idea de poner un plato de carne picada y una botella de leche La Martona. Como Samuel sabía que yo era su pareja, venía y me hablaba para convencerme de que le pidiera a Charlie que desistiera de hacerlo. Y lo hizo”.

Cultor del esoterismo, a Charlie Squirru le gustaba pensarse como un visionario: según él, no solo anticipó el asesinato de Kennedy en sus obras, sino que sus siluetas constituyen un antecedente premonitorio del Siluetazo de 1983. Más allá de su voluntad de alimentar su propio mito personal, lo cierto es que la violencia desatada aparece como una constante en su producción. Críticos como Rafael Cippolini y Miguel Grinberg han señalado, a propósito del círculo de cerditos sacrificados de *La gruta non sancta* (1964) —actualmente en la colección del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires—, que se trata de “una figura profética del destino que nos esperaba”. La combinación de violencia sangrienta y lenguaje esotérico da lugar en su obra a imágenes de gran potencia simbólica. En una de sus piezas para la exposición *La muerte*, Squirru combina dos siluetas de perfiles humanos con cerebros, motos y la palabra “אָבָרָא” (abracadabra) escrita en forma de triángulo en uno de ellos, mientras que el otro contiene un cuadrado mágico donde los números suman 15 en todas las direcciones. La palabra “אָבָרָא”, de origen arameo, puede traducirse como “crearé según hablo”. Se cree que hacer desaparecer una letra en cada línea, como lo hace Squirru, otorgaba poderes protectores o curativos, especialmente contra enfermedades. En otras obras introduce la inscripción “JHS” (referencia a Jesús), la palabra “Dios”, o incluso recurre a maleficios populares al representar, por ejemplo, una chancha encadenada. “La iconografía de la silueta —llegó a decir— nace de mis estudios ocultistas”.

En Squirru confluyen diversas tradiciones esotéricas que formaron parte del arte argentino, desde Leopoldo Lugones y Xul Solar hasta Benjamin Solari Parravicini, de quien fue muy amigo. Esta veta mística —una corriente subterránea que recorre, como un reguero de pólvora, una cultura que se pretende laica y civilizada— constituye una característica

singular del imaginario argentino. Según Kenneth Kemble, desde sus columnas en The Buenos Aires Herald, Charlie Squirru fue quien hizo conocer el pop en el arte argentino. Pero lo hizo a su modo: además del interés por la moda y la fiesta, por los medios masivos y la reproducción en serie, su obra trajo consigo un impulso oscuro y fascinante que provenía de las ciencias ocultas. Por eso, Charlie Squirru fue un artista pop emblemático, sí, pero ante todo fue un heraldo del pop esotérico.

HA LLEGADO AL FIN EL ARTE POP | Kenneth Kemble.

Diario Buenos Aires Herald, 11 de noviembre de 1963

Señoras y señores, finalmente el arte Pop ha arribado a Buenos Aires y, probablemente, se quede entre nosotros por bastante tiempo.

La exposición de collages de Carlos Squirru en la Galería Bonino, Maipú 962, puede ser considerada una versión local y latinizada de esta nueva tendencia. Aquellos que deseen enterarse de lo que sucede en el escenario del arte contemporáneo no deben dejar de verla.

Aparecido en Nueva York hace poco más de un año y practicado por artistas como Lichtenstein, Rosenquist, Dine, Warhol e Indiana, el arte Pop provocó furor y controversia, fue discutido, denostado y, ardientemente defendido para, finalmente, cautivar a críticos y coleccionistas por igual.

Las revistas Time, Life y Show publicaron artículos con ilustraciones sobre el arte Pop, y el ambiente artístico norteamericano no ha sido el mismo desde su aparición.

En palabras de G. R. Swenson, en un artículo publicado en Art News en septiembre de 1962, "los artistas comparten un interés común por los productos de sus primos artesanos, los pintores de carteles comerciales y los diseñadores de afiches publicitarios. Palabras, marcas registradas, símbolos comerciales y fragmentos de avisos publicitarios son transformados en declaraciones visuales y organizados según la personalidad del artista. 'Objetos cotidianos que estimulan nuestra capacidad asociativa, acompañados de una técnica que sorprende debido a su extrema simplicidad, crean el tono de esta nueva pintura'."

Sin embargo, Squirru introdujo un giro que hace que su trabajo se destaque del de sus colegas. Particularmente en algunos de sus últimos trabajos –Nº 1, 2, 4, 5 y 6 del catálogo– existe un agregado de refinamiento en la técnica y en el color que es oriunda del ámbito artístico porteño.

Sus diseños impresos sobre tela y superpuestos a siluetas animales o humanas —también impresas pero en ocasiones llenas de texturas o sutiles colores que no guardan relación con el tema— crean un delicado clima de fantasía y sugerencias poéticas.

Es una poesía que alude a nuestra cotidianeidad, es cierto, pero tan válida como cualquier imagen exótica. Puede comparársela con el tipo de imagen poética presente en algunos de los mejores films italianos: la poesía del lugar común. Tampoco carecen de humor. También encontramos referencias a las asociaciones arbitrarias creadas por los surrealistas pero resueltas de un modo único y personal, donde aparece un humor sofisticado y, sobre todo, un mundo mágico como sólo un verdadero artista es capaz de crear.

CHARLIE SQUIRRU | BIO

Charlie Squirru (1934, Buenos Aires - 2022, Buenos Aires) formó junto a Dalila Puzzovio una pareja emblemática de los 60 argentinos con epicentro en la escena pop del Di Tella. Estudió con Robert Hale y Tom Fogarthy dibujo y pintura en el Art Student's League de New York. En 1962, fue becado por el Pratt Institute of Graphic Arts of New York para estudiar grabado y litografía. Formado en Nueva York y Europa participó en happenings, en la primera obra de café concert, en el Premio Di Tella de 1965 y en el legendario poster-panel "¿Por qué son tan geniales?". Sus pinturas marcaron la transición del informalismo al pop art con una iconografía en la que pueden verse adelantos de la violencia política de los 70. Realizó exhibiciones individuales en Ligoa Duncan Gallery (1960) y en Hilda Carmel Gallery (1963) de New York, en la Galería Bonino y en la Galería North de Buenos Aires, ambas en 1963, en la OEA. Washington D.C. (1964), entre otras. Poseen obras suyas los museos MoMA, Brooklyn Museum of Arts y Metropolitan Museum de New York y el MAMBA de Buenos Aires. Es reconocido como un artista emblemático del pop.

PRESS KIT



Link al press kit e imágenes HD: <https://cutt.ly/lrD2JgwR>

SOBRE ROLF ART

Rolf Art, localizada en Buenos Aires y fundada en 2009 por Florencia Giordana Braun, es la única galería de arte especializada en imagen técnica en Argentina. Enfocada en las artes visuales latinoamericanas, la galería representa e impulsa un selecto grupo de artistas y legados (Estates) que exploran los límites de la imagen en sus diversas expresiones. El perfil curatorial de la galería indaga en la unión, siempre en tensión, entre las estrategias formales y la profundidad conceptual, desafiando la coyuntura y considerando el contexto político, social y económico de la producción artística como un factor determinante para la interpretación del arte.

Con el fin de promover la producción y apreciación del arte contemporáneo, Rolf Art desarrolla un sólido programa global que comprende trabajos de investigación y archivo, exhibiciones, proyectos editoriales y audiovisuales, participación sostenida en ferias de arte y fotografía, encuentros de formación, colaboraciones institucionales y gestión de adquisiciones públicas y privadas; posicionando internacionalmente la obra de artistas latinoamericanos y contribuyendo a la legitimación de las expresiones visuales de América Latina en el mundo.

EVOLVING NOW | GALLERY RENOVATION

OPENING SOON | 21.08.25

Rolf Art celebra la reapertura de su espacio con una propuesta completamente renovada que amplía y redefine su arquitectura expositiva. En esta nueva etapa, la galería inaugura un diseño que integra de forma innovadora su acervo fotográfico, videográfico y pictórico al recorrido curatorial, consolidando un espacio especializado de exposición y conservación. Esta reconfiguración no solo expande el área de exhibición, sino que incorpora —de manera transformadora— el archivo como parte activa y fundamental de la narrativa artística y de la documentación de cada obra.

Con esta nueva configuración, Rolf Art reafirma y profundiza su compromiso con la profesionalización del archivo fotográfico, la investigación y la puesta en valor de las prácticas contemporáneas, sus lenguajes y sus límites, consolidando así una evolución institucional.

PARA MAYOR INFORMACIÓN:

Equipo de Rolf Art

Violeta Macri

info@rolfart.com.ar

+54 9 11 7039-0055

Esmeralda 1353 - C1007ABS

Buenos Aires, Argentina.

t: +54 9 11 5178-7629

e: info@rolfart.com.ar